LA PROTESTA

Año XXII | Oficinas: PERU 1537 | Buenos Aires, Jueves 30 de Octubre de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3715

Los programas anarquistas

El concepto de anarquía es la negación de todos los dogmas; no puede encuadrarse en el marco de un programa, por elástico que se le suponga y por amplio que parezca. La anarquía es una civilización nueva, que exige en el hombre un cerebro y un corazón nuevos también. Trae involucradas una moral y una filosofía que difieren substancialmente de la moral y la filosofía burguesa.

Por muchos que sean nuestros esfuerzos, no podremos pintar un cuadro aproximado de la vida futura; la herencia nos liga hasta cierto punto a la civilización y a la sociedad capitalista, y la libertad que ambicionamos no es más que el conocimiento de nuestra esclavitud dolorosa y la lucha por quitarnos las cadenas.

De las cosas no vemos sino lo que estamos preparados para ver, por una educación anterior de los sentidos y de la inteligencia. Si tal como hoy somos cayéramos en una comunidad libertaria, quedaríamos perplejos, sin darnos idea del móvil de muchos actos humanos y del contenido de la conciencia de los hombres. Nos haríamos las mismas reflexiones ante los anarquistas que viviesen la anarquía, que las que hace el psicólogo ante un ser vivo distinto del hombre; diríamos que científicamente, no es posible penetrar el misterio de su conducta y las leyes morales o fisiológicas que la regulan. El verdadero anarquista, para nosotros, nacidos y criados en una sociedad autoritaria, es un ser casi incomprensible, raro, de quienes son diseños morbosos los metautropos, los superhombres, los ultravertebrados y todas esas intuiciones fantásticas de realidades futuras.

A pesar de nuestra originalidad pertenecemos a un ambiente social y no nos es dable despojarnos de los conceptos y las pasiones imperantes en que hemos tenido que nutrir el alma. Por eso cuando nuestra imaginación esboza un porvenir que no ha existido, y en el que juzgamos que el hombre se desarrollará plenamente y vivirá una vida de trabajo y de placer, proyectamos en un tiempo lejano un tipo humano que no es nuevo, sino una resultante de las imperfecciones que notamos en el hombre actual y que corregimos para el mundo comunista libre.

Lo que podamos decir de la sociedad anarquista son hipótesis, conjeturas, afirmaciones sin fundamento, igual que lo que hubiera podido decir Homero de la sociedad capitalista: nada concreto y sí algunas previsiones de hechos cuya necesidad se sentía más o menos conscientemente. Partiendo del principio de que nuestra inteligencia trabaja con materiales que los sentidos le presentan, y que por muy imaginativa que sea, no logra construir un panorama con ideas que no hayan adquirido en la realidad de la vida ¿a qué vienen esos cuadros acabados que nuestros escritores trazan de la sociedad del porvenir?

Tenemos derecho a prever que tal o cual sentimiento, idea o institución no existirá mañana, pero, el rigor científico no nos autoriza para contornear las creaciones que han de suplantar las realidades perjudiciales o inútiles de hoy.

Nuestra mentalidad va contra algo que existe y le repugna, pero no lleva en sí nada efectivo que llene el vacío que ha de seguir a la destrucción de lo viejo y lo caduco. No lo lleva como pensamiento definido, claro, pero sí como posibilidad creadora para el mañana.

Nuestro programa, entonces, no es anarquistas, sino revolucionarios. La revolución es un hecho y la anarquía un infinito. Nos declaramos anarquistas porque nuestra revolución nos librará del Estado autoritario y comunistas porque nuestra revolución abolirá la propiedad privada de la riqueza social. Ya véis que en todo esto hay un proceso destructivo, revolucionario, y no es justo, desde el punto de vista anárquico, hablar de castillos en el aire, en cuanto la revolución social nos libre de las construcciones del egoismo y del dogmatismo capitalistas.

Viviendo fuera de la ideología burguesa, el hombre construirá su mundo interior libremente y será anarquista. Pero, dentro de la sociedad capitalista, nuestro programa no es anárquico, es revolucionario. Convendría tenerlo presente. La anarquía no tiene programa.

Los de la "colecta"

La gente de sotana y de frac sigue empeñada en endulzarnos la vida. Toda esa piara de señorones que jamás tuvo otra preocupación que la de mentir y vivir holgando, trabaja hace tiempo por reparar los males sociales, que, según, decían en el famoso manifiesto, provocarán un naufragio dentro de poco...

Empeñados en esto, se desvelan para darle a los millones amontonados un fin práctico...

Ayer, según un diario rico, se reunió una «prestigiosa» comisión de arquitectos designada por la «Junta Nacional Unión Popular Católica Argentina» (Jesús! qué largo) para tratar sobre el proyecto de las Mansiones Populares. Entre estos reparadores se hallaba lo más representativo de la imbecilidad burguesa, y lo más selecto del catolicismo decadente: Christophensen, D'Andrea, Franchesqui, Palan y otros que no citamos por respeto al lector. Entre todos ellos se cambiaron ideas para saber en qué «invertirían» el dinero, pero, por culpa de algún ángurriento, no se llegó, según parece, a la repartija. Acordaron seguir estudiando...

A nosotros nos parece que están perdiendo el tiempo lamentablemente; lo mejor sería que se lo guarden de una buena vez y listo. De todos modos, la solución del problema social no depende de ellos sino de nosotros, del pueblo.

Todos los males sociales que sufren los que no hacen más que trabajar, no han de suavizarlos las reuniones de holgazanes de alto rango, sino ese pueblo, oscuro, sufrido y laborioso. Aquéllos pueden seguir estudiando la forma de solución, que nosotros ya la tenemos estudiada y resuelta. Todo está en ponerla en práctica como se hizo en Rusia señores!!

LA PERFIDIA DEL DIARIO SOCIALISTA

Como anarquistas, siempre nos hemos caracterizado por nuestra aversión a todos los partidos políticos, sin distinción. Los consideramos igualmente inspirados en propósitos de camarilla, en mezquinos intereses de grupo, en una misma tendencia a conservar todas las formas sociales de la organización burguesa, por más que se esfuerzan en hacernos creer que su obra reformista y legalitaria se dirige a beneficiar al pueblo trabajador.

Así lo aceptan, por ignorancia y falta de análisis, numerosos trabajadores, que van en los partidos que ostentan ribetes engañosos más o menos democráticos, el remedio a los males sin nombre que padecen, achacables únicamente al sistema que aquéllos tratan de perpetuar con sus rumbosos y catastróficos soporíferos.

Esto lo decimos siempre, en vísperas electorales como durante los 365 días del año, porque estamos profundamente convencidos de la verdad de nuestra afirmación, que es producto de un prolijo exámen de la estructura social y de todos los factores que obran sobre ella.

Sin embargo, para los socialistas, considerados justamente por los hombres honestos o imparciales, aun por aquéllos que nada tienen de anarquista, como elementos rémoras, como un lastre pesado en la evolución de las ideas libertarias, nuestra actitud frente a ellos es sospechada de connivencia con las fracciones políticas adversarias, que se benefician directamente, según declaraciones que hacen desde el pasquín inmundo que refleja el pensamiento fósil de sus hombres, con esta propaganda antipolítica nuestra.

Nos acusan de antisocialistas, cuando en rigor de verdad, debieran habernos llamado enemigos despiadados y contumaces contra toda forma de gobierno u organización que admita el principio de autoridad, causa de todos los despotismos y arbitrariedades que los socialistas manifiestan combatir, aun cuando ellos respeten en sus prácticas internas de partido, la autoridad de sus caudillos, que sólo existen por la imposición y porque la masa de los afiliados revela ser demasiado ignorante y servil.

En «La Vanguardia» del día de ayer, ocupándose de la acción permanente que desarrollamos los ácratas en defensa de nuestros ideales y en la propagación de los mismos, los escribas que emanan diariamente la tal hojita, nos endilgan un sueltito cochino, que habla bien a las claras respecto de quienes son los que engañan al pueblo titulándose sus intérpretes y representantes.

No podemos resistir a la tentación de reproducirlo, para que los compañeros aprecien así la mentalidad momificada de semejantes protervos del decadente socialismo legalitario.

Hélo aquí:

«Ha comenzado la campaña electoral.

Se aproximan unas elecciones de gran importancia para el país y para todos los partidos políticos, y es lógico que comience desde ya la campaña electoral.

Sin embargo (cosa chocante!, no son los partidos interesados en la próxima lucha los que inician directamente la campaña: son los «antipolíticos» los que emplazan la propaganda electoral.

Claro está que la propaganda electoral de los antipolíticos, es eminentemente antisocialista, es decir: genuinamente... radical.

¿A quien aprovecha esa campaña a base de absurdas calumnias contra el Partido Socialista, que han emprendido los diarios anárquicos que tienen el encargo de combatirnos? No son a buen seguro las fuerzas organizadas de la clase trabajadora las que se benefician con esas sistemáticas difamaciones que quisieran ser sensacionales.

Por eso entendemos que la rabiosa propaganda antisocialista de los ácratas, es el comienzo de la campaña electoral de los radicales.

Después de estas imbecilidades, que sólo de los socialistas pueden esperarse, hacemos punto final por hoy, para seguir mañana, como ya lo hiciéramos ayer y lo haremos siempre, mientras nuestras aspiraciones sociales vivan sin concretarse en hechos prácticos, machacando sobre el mismo tema: de la impostura y la falsedad de las actitudes de estos incoloros.

Liga obrera contra la tuberculosis

Que la burguesía simule como que se interesa por el problema de la tuberculosis, que ella mismo ha creado y fomenta conservándose en sus posiciones de privilegio, a costa de la miseria de los productores, lo concebimos y le encontramos explicación.

Que el parlamento dicte leyes de mentida profilaxis contra este terrible flagelo social, también lo admitimos, dado que a perpetuar injusticias y miserias tienden todas las leyes del Estado.

Pero, que sean los trabajadores, quienes se dediquen a buscarle solución al dicho mal, recurriendo a los mismos procedimientos de que se vale la burguesía, a este respecto, es cosa que nos causa verdadera estupefacción y hasta llega a despertarnos la duda.

Podrán ser obreros auténticos los que han tomado esta desacertada iniciativa de constituirse en una asociación, cuya tarea consistirá en combatir la tuberculosis, mediante conferencias públicas, en las que se dirá probablemente que la mejor forma de hacerlo es reclamando de los poderes públicos mayor número de camas para enfermos y algunas medidas de reforma social que atenúen un tanto la gravedad del problema económico.

Pero nosotros, que estamos contra todo reformismo y para combatir, mediante la palabra escrita y hablada, el error, y el equívoco, tenemos el deber de exponer, aunque escuetamente por hoy, nuestro criterio sobre este asunto de la tuberculosis, que, a igual que el que nos merece todo aquello que pasa, por nuestra crítica objetiva, incisiva y profunda, resultará para los pusilánimes y apocados, —no lo dudamos—, extremadamente avanzado y demoledor.

Pensamos que la tuberculosis,—y no es un descubrimiento lo que vamos a decir,— tiene sus causas en la miseria económica que pesa sobre los productores, la que determina en ellos privaciones y estrecheces de toda índole, que van preparando poco a poco el terreno para la enfermedad bacilar de que hablamos, cuya terapéutica eficaz no hay que ir a buscarla en la medicina, sino que debe comenzar por suprimirse radicalmente los factores que engendran el malestar material de las clases pobres, factores que no son otros que aquellos que emergen del sistema de explotación capitalista.

La mejor manera de combatir la tuberculosis es procurando que la humanidad entera tenga alimento abundante y sano, trabaje nada más que lo necesario y conveniente y goce de las comodidades a que tiene derecho, sin establecer irritantes distinciones ni consentir la formación de clases y castas que pretendan vivir eximiéndose de las obligaciones que todo individuo contrae consigo mismo y la naturaleza.

Las drogas y las pócimas curativas que aconsejan ingerir al paciente los profesionales médicos, pseudocientíficos, intoxican generalmente el organismo y no salvan en ningún caso de la muerte a los tuberculosos de desarrollo avanzado.

Nútrase en buenas condiciones al organismo; cúmplanse las reglas elementales de higiene, que nadie desconoce, pero que no se practican por falta de tiempo y porque el taller reclama imperiosamente la mayor parte de las horas de nuestra monótona vida de esclavos; disminúyase la duración del trabajo; vívase en habitaciones aireadas, llenas de sol, amplias, y la tuberculosis habrá desaparecido.

Esto no es posible conseguirlo con leyes ni paliativos, aumentándose las camas en los hospitales, ni creando consultorios particulares.

La revolución social librará al pueblo de todas estas enfermedades de la miseria y hará innecesario los hospitales y la medicina, que sólo sirve, en manos de quienes la cultivan como una profesión, salvo raras excepciones, para explotar únicamente el dolor de los miserables.

Por eso insistimos en que esta liga de obreros, para combatir la tuberculosis, se ha colocado en mal terreno.

PROXIMAS MANIOBRAS MILITARES

A principios del próximo mes de noviembre se iniciarán en la provincia de Entre Ríos un ciclo de maniobras militares, en las que tomarán parte una serie de unidades del ejército.

Una vez más los hijos del pueblo, arrancados del hogar, del taller y de la fábrica, para vestir durante un período de varios meses la librea lacayesca del soldado, irán a ejercitar su destreza y a practicar lo que les enseñaron en el cuartel,—acertadamente llamado por alguien la escuela del crimen y de la perversión de los sentimientos—, para convencer a los jefes de que la «patria» puede confiar para su defensa en la pericia y excelentes condiciones militares de «sus» tropas.

Nos viene a la memoria el recuerdo de aquellas maniobras desgraciadas que se realizaron en dicha provincia, hace ya algunos años, en las que perdieron la vida numerosos conscriptos, sacrificados estúpidamente por la megalomanía guerrerista de una casta de parásitos armastra sables, que quieren hacer del país un verdadero campamento militar.

Lejos de declinar el espíritu belicoso de los hombres que han hecho del militarismo una profesión, ante la lección dolorosa que la humanidad del viejo mundo ha recibido en carne propia, aumenta en forma que es todo un aviso para este pueblo pacífico y laborioso, que desde ahora debe comenzar por interesarse en el asunto, si es que realmente quiere impedir la repetición de una tragedia de menor magnitud, pero tragedia y crimen al fin, en esta región de América, donde ya se insinúan síntomas morbosos que anuncian la existencia de una casta que revela no tener escrúpulos de ninguna clase para imitar la aventura de los países imperialistas de Europa, fundándose en el más insignificante pretexto, en cualquier oportunidad.

El militarismo es un anacronismo en esta época de revoluciones hechas para cambiar substancialmente los moldes que hasta aquí han servido a la humanidad para desenvolverse. De ahí que choque tan profundamente al buen sentido de los gentes la tendencia guerrista que viene demostrándose así, de un tiempo a esta parte, contrastando con el movimiento social que el proletariado realiza para alcanzar cuanto antes su emancipación.

¡Maniobras militares en estos tiempos de transformación y de progreso acelerado!

Necesario es reconocer que nos asisten razones sobradas para intensificar, para redoblar la propaganda libertaria, inspirada en un humanismo en el cual nadie puede superarnos. Creemos que las veleidades patrioteras de una porción de militarotes, que no saben en que distraer sus ocios y que actividad desarrollar para matar su pereza crónica, no han de ser un motivo para obligar a los conscriptos a soportar las terribles penurias que les esperan en las maniobras proyectadas.

La corrupción sexual

En la conferencia abolicionista que se está celebrando en Montevideo, habló ayer la doctora Paulina Luisi sobre la enseñanza de la higiene y la profilaxis sexual, tema de gran trascendencia que desarrolló con buen acopio de doctrina y de observaciones.

En pocas manifestaciones de la vida está el niño menos educado e instruido que en aquellas más fundamentales, en las que se refieren a la procreación y a la maternidad, al uso de sus órganos sexuales.

No solamente en las escuelas primarias se evita hablar de este punto importante de la fisiología humana, sino en los mismos centros docentes de enseñanza secundaria se suprime la cuestión, muy a menudo, de los programas. Se cree llevar con el conocimiento de la verdad la corrupción al cerebro de los niños, cuando es todo lo contrario; es la ignorancia la causa de las aberraciones del instinto genésico. Hacemos aspavientos ante una mujer embarazada, como si hubiera otro medio más natural y más humano de procreación. Nos santiguamos al sorprender los desahogos sexuales de la vida, como si esta función existiera para ornato de la especie, nada más.

En nombre de la moral católica anatematizamos a los que obran de acuerdo con la naturaleza y cubrimos con una hoja de parra la verdad sobre los problemas que tantas ventajas reportaría su conocimiento.

A causa del martirio del instinto sexual, más de un 80 % de los habitantes de países «civilizados» sufren alteraciones de índole nerviosa que trastornan el equilibrio vital de los organismos.

La verdad se impone siempre; al desterrársela de la enseñanza se atenta al bienestar y contra la vida del género humano.

UN ROBO

El juez doctor Benítez dictaminó antes de ayer en la causa seguida al obrero José Rodríguez, debido bajo la inculpación de robo. Nos interesa este caso porque es todo un símbolo. Este dignísimo trabajador padre de ocho hijos, huérfanos de madre, impulsado por el hambre y las necesidades propias de todo hogar numeroso, se vió en el duro trance de desmentir su conducta de intachable honradez, para cubrir la desnudez de los suyos. Sometido al servicio de una ávida empresa ferroviaria, el trabajo diario que realizaba en beneficio de ésta, era remunerado con un salario miserable, que según los considerandos de la defensa, alcanzaba a 2,75. Con este sueldo se hallaba obligado a pagar 20 pesos mensuales de alquiler; 10 de amortización por gasto de enlierro de su compañera y lo restante — si restaba — era para comer y hacer frente a todas las contingencias de la vida. En una hora de desesperación, en esa hora trágica y luminosa que tiene el hombre cuando se trata de su existencia o de la existencia de su prole, Rodríguez, el dignísimo obrero «delinquió», robó a la empresa algunas baratijas.

Es este caso, todo un símbolo viviente de la vida proletaria. En todos los hogares está planteado el pavoroso problema de la existencia, que gime, bajo la opresión miserable del engranaje burgués.

No es un caso único, sino sencillamente algo común en el trajín diario de las cosas; pero en las mismas condiciones que Rodríguez se encuentran todos los trabajadores que sufren la explotación y la tiranía de esta sociedad madrastra. En el mismo caso, revestido de otra forma, se hallan todos esos proleta-

rios huelguistas afectados por la ley social, que tan canallescamente interpreta el seco y obtuso Ramos Mejía. No hay delincuentes sino hombres que quieren vivir una vida más humana, y en el trance de morir de hambre se roba o mata o se llega a cualquier cosa. El pueblo está condenado a esta diyuntiva, o rebelarse o perecer. Todos estos hechos vergonzosos que vemos a diario, en esta sociedad burguesa, han de evitarse mañana, si el pueblo se decide a ello, canalizando sus fuerzas hacia la revolución.

Entonces no habrá ladrones».

LOS AZUCAREROS

El lunes llegaron de Tucumán, para entrevistarse con el jefe máximo del radicalismo, un grupo de ricos industriales que explotan el comercio del azúcar. Bajaron a la capital para pedir a Hipólito que interceda a favor de sus intereses, que, según decían, se ven seriamente amenazados por varias razones, entre otras, por las continuas huelgas que los trabajadores decretan en los feudos azucareros en Tucumán. Para estos señores no hay otro norte a su actividades que el lucro. Si éste decrece una línea, ponen el grito en el cielo, ruegan, claman y no olvidan de acusar a los trabajadores que explotan, de ser los causantes de todas las calamidades imaginables. Es hasta estúpido, aunque lójico, el empeño de estos burgueses, que no conciben como los obreros puedan alzarse en huelga cuando se les paga su trabajo. Creen que los hombres vienen al mundo sólo para trabajar en su exclusivo beneficio, y no ven, ni conciben, que puedan revelarse ante la explotación indecente que sobre ellos ejercen. Por eso vino aquí esa comisión; para asegurarse en la próxima cosecha la libertad de sacar el mayor partido a sus capitales y para asegurarse contra las huelgas posibles y seguras.

Lo que no dijeron a Hipólito es la condición en que se encuentran aquellos trabajadores; no hablaron de los salarios que perciben; de la condición del trabajo, del trato bestial a que se los somete; no, de esto no hicieron mención, solo hablaron de sus intereses esclusivos. Hipólito prometió su ayuda...

¡Como no!

Después digan que no tenemos razón en llamarlos sinvergüenzas a estos burgueses.

LA LIBERTAD DE IMPRENTA

Nos sorprende la pasión y el empeño que revelan los diarios burgueses que responden a los partidos opositores del actual gobierno, en la defensa de la libertad de prensa.

Cuando los políticos ven dificultadas sus trapisondas y enjuages, por aquellos que tienen el sartén por el mango, invocan entonces los sagrados principios de la constitución y apelan a todos los sofismas efectistas para demostrar a la opinión que son víctimas del abuso del poder, que se cercenan libertades consagradas, que se atenta contra conquistas indiscutibles de nuestra civilización y toda una serie de argumentos oportunistas, dichos para convencer a sus respectivos prosélitos de que estamos muy lejos de vivir en un país de «democracia» y de respeto a los derechos de los ciudadanos, cuando se tiene como gobierno a personas que proceden despóticamente y con olvido de toda moral.

La misma cantilena escuchábamos de los hombres del radicalismo, cuando bregaban en el llano y eran hostilizados del mismo modo por los facciosos del conservadorismo, encaramado entonces en el poder.

Unos y otros, conservadores y radicales, no pierden ocasión propicia para enrrostrarse recíprocamente toda suerte de actitudes afrentosas e inmoralidades políticas, ocupados como están en un pleito partidista, subalterno y estéril, mientras el pobre pueblo, que a fin de cuentas siempre resulta ser la víctima de todas estas cosas, contempla indiferente y sin inquietarse en lo más mínimo este espectáculo arlequinesco.

Pero lo fundamental, lo importante, a través de tales miserias y chanchullos en que se debaten los políticos, es la comprobación de que según sean los intereses afectados por las extralimitaciones y abusos del gobierno,—que forzosamente véso obligado a llevar el agua a su molino, desde que en ello finca la seguridad de su existencia, — así se manifiestan los valores que se conceden a tal o cual principio llamado «democrático», entre los que merece mencionarse aquel que se refiere a la libertad de prensa, del que se hace un ejercicio que varía según las conveniencias que en él puedan encontrar los gobiernos.

Actualmente se ventilan en algunas provincias miserables cuestiones de baja politiquería, y los gobiernos provinciales creen de su interés suprimir la libertad de prensa, que en este caso sólo reza para la prensa opositora, acallando así la grita que le llevan desde ella las fracciones que aspiran a reemplazarlo, cualquiera de las cuales, en posesión del poder, procedería de igual modo.

Estos hechos suscitan en «La Nación», vieja alcahueta y portavoz del grupo político que antaño detentaba el poder, el mismo que nos prodigó las leyes de defensa social y de residencia, una viva protesta, y para justificar que le asiste la razón invoca la libertad de prensa, desconocida por el gobierno de Salta.

Cuando se clausuraron algunos diarios obreros, aquí, en la capital, ninguno de estos malandrines de la pluma recordó que el artículo tal de la constitución, como se hace ahora, garantizaba plenamente el libre ejercicio de la prensa. ¡Es claro! Se trataba entonces de la prensa que defendía intereses proletarios que no son precisamente los que actualmente están en juego en esta querella de politiqueros.

Así es la prensa burguesa.

UN INVENTO

En esta sociedad no quisiéramos que la inteligencia y la constancia de algunos hombres descubriera nuevas relaciones de las fuerzas químicas y mecánicas, susceptibles de convertirse en aplicaciones prácticas, aprovechables por la industria y beneficiosas para el capitalista, casi exclusivamente.

Transcribimos un telegrama de Roma que dice:

«Un joven ingeniero italiano ha presentado a la administración de los ferrocarriles del estado una nueva invención, que, si tiene éxito, revolucionará completamente el dinamismo ferroviario moderno.

La invención consiste en un nuevo sistema de compresión de aire, según el cual grandes estanques almacenarán una enorme fuerza aérea que será distribuída en las estaciones a lo largo de las líneas ferroviarias. Con este invento, ya no se necesitará la fuerza hullera, hidráulica o eléctrica y, por lo tanto, las consecuencias de la escasez de carbón en Italia podrán ser evitadas.

Las características del nuevo invento son la limpieza, velocidad y economía que se consiguen con este nuevo dinamismo. Los funcionarios del gobierno están realizando experimentos al respecto y se entiende que se ha obtenido patente de invención para el nuevo sistema en Italia y otros paises».

Claro está que esto es progreso, civilización, que trae enormes ventajas para todos, hasta para los mismos obreros que, en este caso, sería probable que trabajaran menos; los mineros disminuirían y esa tumba que es la mina carecería de existencia. Pero el bienestar del pueblo trabajador no sufriría ningún cambio, y fuera del invento de la revolución social, todos los otros descubrimientos y las otras comodidades, no llevan la esperanza a los que sufren ni amenguan su dolor.

Todo es hoy para los ricos.

Platonismo socialista

En todo lo que se trate de ponerse de pie en las asambleas y quitarse la gorra como acto de protesta por cualquier acto censurable, los socialistas se portan perfectamente; lo hacen con corrección y ligereza, como se hace una cosa a la que se está acostumbrado. Pero en todo lo que no sea protesta verbal, no los busquéis ¡carecen de práctica y de valor:

«La Vanguardia» de estos días está llena de avisos de casas boicoteadas por los obreros y de notas de las agrupaciones socialistas en que se demuestra la indignación que les ha poseído por la condena de las compañeras Valeria Zapatti y Josefa y María Latorre. De este modo quieren aumentar el número de electores, pues hacen alardo en las columnas de su periódico de no transigir con las injusticias de los que hoy mandan, y prueba de que no transigen, es que se ponen de pié en las asambleas, en señal de protesta. ¡Y, que malos vientos soplan para vosotros, los que habéis engañado durante muchos años a las clases productoras! Estáis en bancarrota, amigos; los electores se van, y los presos no esperan su libertad a consecuencia de vuestras lamentaciones. ¿No veis lo que pasa en Francia, en Estados Unidos, donde se están quedando solos los dirigentes socialistas? ¿Queréis ser vosotros una excepción? ¡Mal pensamiento! Frente a la burguesía levantamos nosotros la bandera revolucionaria, y los obreros que sufren y se sienten con derecho a una vida más humana, en vez de esperarlo todo de vuestros decretos y vuestras leyes, se alistan en nuestras filas, que son las de la verdad.

EL DOLOR

La humanidad sufre. El dolor lacera el alma...; el hombre no interpreta la vida fuera de esa síntesis trágica que encierra todo su mundo: el mundo sensible de sus apetitos y de sus pasiones. Somos sentidos, vil materia, animales con necesidades imperativas. ¿Qué más? Hay un rudimento de luz en nuestra mentalidad; una débil luz que se «ahoga» en las brumas del cerebro; una iniciación de aurora en el laberinto donde el error y la razón se debaten en tinieblas: luego en la noche tenebrosa, noche de siglos, la nada...

El dolor es necesario al cuerpo y al espíritu. ¿Para qué vivimos? ¿Qué somos? ¿Qué fin perseguimos? Somos una incógnita, una gran interrogante colocada en la senda de la vida. Y es inútil que pretendan explicarla sabios y filósofos. Por otra parte, resultaría odiosa la vida si la vida se sometiera al análisis y se hiciera de ella una ciencia exacta, matemática. Se vive para llenar una misión animal; se muere respondiendo a los dictados de una ley biológica; se piensa y se lucha y se sufre para establecer una conexión lógica entre el punto de partida y el término final de la trayectoria... El dolor realizó el milagro de hacer hombres a las bestias humanas, y por el dolor los esclavos aprendieran a ser libres. La religión ¿no sintetizó en su evangelio de amor y de paz, el dolor de los ilotas; no azuzó la rebeldía de los espoliados, haciendo de sus miserias una bandera de redención? Y, por otra parte ¿no es el dolor la esencia de toda doctrina humanista, la base de toda filosofía revolucionaria e igualitaria? El anarquismo representa, en lo que tiene de rebelde y humano, el dolor de muchos siglos; es el grito angustioso de muchas generaciones de esclavos; el rugir de una humanidad cegada por el odio, aniquilada por la anemia, enloquecida por el dolor. Las concreciones filosóficas, los credos, las finalidades abstractas, son creación del hombre. Pero el dolor no lo creó el hombre; nació con él, como el placer, como la gloria...

Resuena en el espacio un grito de historia... Nunca el dolor laceró tantas carnes ni agobió tantos corazones. Vivimos el momento de locura que cada tanto convulsiona a los pueblos y que sirve para determinar sus grados de raciocinio. Hay quien cree que estamos próximos al apocalipsis; y hay quien guarda serios temores por nuestra civilización. ¿La civilización, nuestra civilización? He ahí una de las tantas palabras vanas que sirven para justificar tremendos absurdos. ¿Entiéndese por civilización todo ese cúmulo de errores edificados en muchos siglos de esclavitud o ignorancia? ¿Llaman civilización al imperio de la animalidad, al troglotitismo disfrazado con oropeles y elevado al último piso de un rasca-cielos? ¡Si la civilización se midiera con relación a la altura del taparrabo!...

La humanidad se agita y se convulsiona en un esfuerzo supremo. Hay mucho dolor concentrado en el alma humana, mucho odio en el corazón dolorido del hombre. Las iras del pueblo son más temidas que las iras de Dios... Y Sodoma, la moderna Sodoma, sucumbirá al fin con todas sus iniquidades. Una vez más, el fuego purificará a los pueblos, ridimirá a los hombres.

¿Queréis una prueba de lo que el dolor puede y de lo que por el dolor son capaces de realizar los pueblos? Rusia fué en muchos siglos la cuna del despotismo y la tiranía; hasta nuestra bárbara civilización se avergonzaba de ella y de sus hombres. ¿Cómo llegó el pueblo ruso a dar un paso tan gigantesco? ¿Cómo logró en un minuto recorrer el camino de varios siglos de rezago, de quietud, de parálisis? El dolor, ese dolor que solo conoce el «mujick» de la atormentada Moscovia, realizó el milagro de tan portentosa resurección.

Sí, el dolor es necesario al cuerpo y al espíritu; el dolor es parte integrante de nuestra naturaleza sensible; por el dolor aprendemos a ser buenos y a ser justos. ¿No se agitan los pueblos en convulsos estremecimientos cuando el dolor lacera la carne de sus hijos y pone en tensión los nervios de la plebe agonizante? En cuanto más sufrimientos se vea obligado a soportar el paria, menos minutos faltarán para la hora de la liberación.

¡De vosotros dolientes y lacerados lázaros, será el reino de la igualdad y la justicia! Nosotros creemos en vuestra resurrección con la misma fe que los cristianos creyeron en la resurrección de su Dios...

Emilio López ARANGO

LOS GESTOS HEROICOS

Max Nordau, en otro tiempo un espíritu valiente que sabía contarle las ciento y una a la burguesía — a los filisteos, como él diría — ahora, en todo lo que escribe, se nota una tendencia mezquinamente conservadora, tendencia favorable al robustecimiento de los estúpidos prejuicios burgueses.

No hace mucho consideraba a los revolucionarios rusos con desprecio absoluto; los tildaba de locos degenerados, místicos, epilépticos, brutos, criminales. En el gesto de los maximalistas que se lanzaron a la conquista de una inmensa nación, y luego de todo el mundo, no quiso ver más que una convulsión desesperada de unos cuantos individuos tarados con las peores aberraciones psíquicas.

Ahora, días pasados, en un artículo imbécil publicado en el diario más reaccionario de esta capital, alaba el gesto del ilustre Rapagneta, el conquistador de Fiume. A juicio de Nordau, el materialismo de nuestra época no ha alcanzado un alto grado de desarrollo puesto que aún se ve florecer el espíritu idealista en un acto como el de D'Annunzio. Un gesto heroico que recuerda los antiguos tiempos y las epopeyas de los más grandes cantores como Homero y Tasso. Resulta curiosa la manera de juzgar de Nordau. D'Annunzio encarna un alto idealismo y su gesto se conceptúa sumamente heroico; en cambio, los revolucionarios maximalistas no pasan de ser unos idiotas. Un criterio menos burgués y más de acuerdo con la realidad de las cosas, criterio que debiera tener todo hombre de ciencia como Max Nordau, no se dejaría deslumbrar por los fuegos artificiales del patriotismo que, en nuestra época, no constituye un ideal de la humanidad. No hay idealismo ni gesto heroico en una aspiración limitada en el estrecho círculo de un prejuicio; la aspiración del papado, por ejemplo, a vivir tiempos muertos y su desprecio constante por la ciencia no es idealismo, sino tontería, obcecación absurda y estúpida. El ideal jamás tiende a revivir la historia, es una visión del futuro.

Los gestos patrióticos no conmueven ya a la humanidad y por esto la humanidad se ríe del gesto del conquistador de Fiume. El idealismo actual, individualizado, se encarna en los modernos redentores de las plebes explotadas. ¿Quién más heroico y más idealista que Carlos Liebknecht? ¿Quién más estupendamente heroico que Lenín que desafía a las furias conservadoras del mundo? El sentimiento que impulsa a los hombres no basta para una definición del idealismo; éste se juzga también por su objeto que cambia con los tiempos. El sentimiento de un papa, en el fondo, como fuerza pasional adherida a un objeto, puede ser el mismo sentimiento de un Lenín; sin embargo, el primero es tontería y el segundo verdadero idealismo. La definición exacta se da con ambos elementos, sentimiento y objeto; y para que haya idealismo es necesario que el objeto no sea una tontería, un prejuicio.

El internacionalismo es aspiración de nuestro tiempo y solamente son idealistas los que viven esa aspiración. Los patriotas, a pesar de todos sus gestos teatrales, son puramente materialistas, porque el patriotismo hoy no es más que un valor de comercio y explotación. Juzgamos, como se ve, el sujeto por el objeto; la definición exacta, completa. En las inquietudes actuales de la humanidad, el patriotismo tiene una expresión mínima, casi insignificante. No se concibe una epopeya heroica e idealista sin multitudes, sin poderosas palpitaciones colectivas. La época heroica e idealista de hoy es profundamente revolucionaria; las masas, las colectividades poderosas aspiran a libertar la vida de todas las cadenas. El patriotismo es hoy una cadena, porque ha dejado de ser la expresión del ideal colectivo; las masas saben que el patriotismo ha entrado en el campo de las relaciones comerciales. El capitalismo, dueño del mundo, reduce todas las cosas a simples valores comerciales. El patriotismo es un objeto de explotación y de venta; no hay un capitalista que no sea patriota y decidido defensor del patriotismo. El gesto de Rapagneta es genuinamente burgués y nos reímos de Nordau si cree que la burguesía pueda constituir hoy un ideal y un campo de operaciones para las acciones heroicas; sí, precisamente, el idealismo y lo heroico están hoy en lucha contra la burguesía. El ilustre viejo chocho se ha dejado deslumbrar por los fuegos artificiales de un gesto estúpido. Sí, hay idealismo y heroísmo en nuestro tiempo, pero no en el campo burgués; aquí no hay más que tontería como en el campo católico. El gesto de Rapagneta todo lo más que revela es decisión, valentía personal; pero estas cualidades también las poseen los matones de los barrios populares.

Las inquietudes revolucionarias de las masas de nuestro tiempo son las únicas realidades de valor positivamente idealista. Lenín sí que realiza una epopeya, porque cuenta con el sentimiento vivo de las multitudes de todo el mundo. Creemos que el mismo Wilson considera que es más interesante todo lo que viene de Rusia que lo que viene de Fiume. Lo que viene de Rusia es de carácter universal, epopéyico, surge magnificado por un grandioso idealismo; todo el mundo se entusiasma. Rusia inspira reflexiones serias; Fiume hace reir.

Pernán Ricard.

DE Gral. PICO

Manejos indecentes. - Fracaso de los socialistas.

Los socialistas de ésta, no contentos con las batidas que han recibido, y en la imposibilidad de escalar las bancas... con el comité político, han dado a luz una nueva «Sociedad Obrera Tiempos Nuevos». Hace cosa de unos quince días recibió esta sociedad una nota firmada por cuatro conocidos políticos, que pedían a esta Institución un ejemplar de los estatutos, el número de socios y las acciones de esta institución, a la que nosotros hemos contestado, que poníamos el local social a su disposición y que se les darían todas las explicaciones necesarias. Pero estos señores cuyos fines eran y son otros que los que aparentan, formaron un pseudo sindicato y llamaron al pueblo a una asamblea, el domingo 26. Se realizó ésta en el Bar Centenario, y allí fuimos también nosotros a arrancar caretas y desenmascarar farsantes. Pero no hizo falta... ¡Ellos solos se la sacaron. Dividieron el salón en dos partes, en una pasaban los socios y en la otra los no socios. Estos en número de unos 25 a 30, como quien reza un rosario, pusieron a votación la orden del día y acordaron pedir a los patrones ¡oh audacia! 10 horas diarias de trabajo, o sea el mismo horario que tienen, levantando enseguida la sesión, sin invitar siquiera a asociarse a más de 150 obreros que esperaban esa invitación para expresar su descontento, por la obra falaz de estos hambrientos de mando que no vacilan en recurrir a todos los medios para obtener sus fines. A la salida de la asamblea se repartió un manifiesto por el que se comunicaba a los trabajadores los fines políticos de estos comerciantes en quiebra.

Esta institución (Sociedad O. Varios, adherida al V) empezará en estos días una serie de conferencias, a fin de extender el radio de acción y propaganda, dispuesta como siempre a luchar para obtener mejoras, y aunar todos los obreros que más que una mezquina pitanza, ansían su completa liberación, su independencia moral y económica y sobre todo, a ver si podemos hacer comprender el significado de lo que dijo Marx: ¡Trabajadores del mundo, uníos... y sublevaos...

Después de todo han obtenido un éxito, forzoso es reconocerlo, con tanto tirar bombas (y que metían ruido), sólo consiguieron hacerse conocer.

En fin, para algo valen estos socialistas.

J. GARCIA

Crónica diaria de la vida rebelde

El socialista Turatti, ha dicho en su campaña electoral que la revolución rusa es una revolución medioeval y que no debe repetirse en ningún otro país de Europa.

Ahora bien: nosotros preguntamos: ¿si no tiene razón de ser en ningún país de Europa, porque trabaja tanto la burguesía en poner obstáculos a su advenimiento? Actualmente porque ese rojo fantasma moscovita se lo presenta con caracteres realizables en todo el universo.

Pero esos esfuerzos por detener el sol quedan defraudados ante el vigor y la inteligencia de los que avanzan y avanzan siempre a la conquista de un orden social mejor.

Los maximalistas que según los cables, estaban ya agonizando bajo las garras de Judenitch, resulta que ahora iniciaron una ofensiva contra los que soñaron apoderarse de Moscou y de Petrogrado, en varios frentes, y una ofensiva victoriosa que es lo más sorprendente.

En el Cáucaso los habitantes rebeldes cambian los planes del reaccionario Denikin.

España sigue en el mismo tren de inquietud y de zozobra. El gobierno quiere convencer a los patronos de que el lock-out no es legal y de que no deben aplicarlo; también hace maniobras y equilibrios para que los ferroviarios no vayan a la huelga. Varios gremios de Madrid Sevilla y Barcelona están agitadísimos, en vísperas de huelgas que prometen ser violentas.

Los metalúrgicos de Estados Unidos se mantienen firmes. Wilson continúa su hipócrita actitud de amigo de los trabajadores, para evitar la huelga de los mineros. El puerto de New York todavía está paralizado. Los empleados de farmacia cesaron en sus funciones hasta conseguir las ocho horas de trabajo y un aumento de 35 por ciento en sus sueldos.

En Francia, Albert Thomas y Renaudet han publicado un manifiesto en el que protestan contra las decisiones de las federaciones socialistas del departamento del Sena que eliminaron de las listas electorales a los candidatos manifiestamente patrioteros que combaten la solidaridad con los bolsheviques en su órgano oficial «Le Journal politique».

Los extremistas de la confederación general del trabajo proyectan una huelga general revolucionaria, en vista del relativo éxito del paro internacional del 21 de julio. Veintisiete sindicatos que responden a las tendencias extremistas han resuelto iniciar una campaña contra los detractores de la revolución rusa.

Conferencia internacional de obreras

Nosotros desarrollamos nuestra obra al margen de todos los congresos, por considerar la ineficacia y el sofisma que entrañan esas reuniones de oradores y de ambiciosos. ¿Qué resultados prácticos tendría un congreso de anarquistas? Ninguno; la revolución no depende de lo que digan tres o cuatro compañeros descollantes por su inteligencia y su audacia. Y fuera de un decreto de revolución, un congreso nuestro no sería justificable: el cambio de opiniones lo hacemos en nuestros periódicos, mejor que lo podríamos hacer en un local de sesiones.

Los congresos internacionales de obreros tuvieron su razón de ser hasta el momento en que el proletariado adquirió conciencia de su poder y del camino a seguir para la emancipación integral a que tiene derecho: hoy es un absurdo, aunque no tanto como el congreso de Wáshington, al que concurrieron pobrecitos proletarios como el vizconde de Eza.

Ya está marcado en todos los espíritus el norte revolucionario y huelgan todos los proyectos de acción reformista. Por eso, a los congresos internacionales de trabajadores, no asisten ya más que los secretarios rentados y los burgueses. Los verdaderos trabajadores se contentan con ponerse de acuerdo entre sí en cada región. Y eso les basta para que tiemblen los que tienen algo que perder y algún crimen que purgar.

La conferencia internacional obrera femenina, en los tiempos en que el feminismo estaba en su apogeo de lucha, hubiera dado resultados positivos; ahora no. Si las mujeres quieren emanciparse de la tutela del macho y reivindicar su derecho a ser libres e iguales al hombre, que no vayan a charlar a un congreso, porque el congreso no les dará nada que no tengan ya.

Para ser libres hay que luchar contra la opresión entronizada, y luchar no es discutir; para que nazca la libertad hay que matar el monstruo del capitalismo que pretende ahogarla.

Avance incontenible

De un deseo único, sublime, está posesionada la humanidad, ¡Vivir la vida en todas sus manifestaciones! Ya es inútil, ridículo también, oponer vallas a este avance del pensamiento revolucionario que se manifiesta en todas partes, de Europa y de América; la hora es de acción, se lucha sin temor a la muerte, contra las fuerzas de sistemática y brutal oposición, que ven en las ideas de verdad y justicia un inminente peligro para su estabilidad. Los Estados han cumplido su misión de tiranía, su fracaso ha sido rotundo y vergonzoso; la burguesía y los amos no tendrán pronto quien los secunde en sus fines inhumanos y terroríficos, pues hasta en las universidades estalla la insurrección contra todos los dogmas y prejuicios adormecedores del espíritu humano.

El pensamiento moderno rompe las cadenas de ignominia y avanza arrazando el viejo raquítico y tambaleante sistema de tiranía y de explotación y ¡guay de los que usando de la fuerza bruta quisieran detenerlo...!

DE TUCUMAN

Comité Pro "La Protesta" y Pro Presos.

Nuestro diario ha sido acogido por los camaradas de Tucumán, penetrados de la misión que debe realizar en estos momentos, con sincero regocijo.

Ellos, por su parte, para facilitar esta labor, han constituido un Comité pro La Protesta y presos por cuestiones sociales, con el fin de arbitrar recursos para el diario y nuestros presos.

Oportunamente anunciaremos el programa de una velada que ha proyectado dicho Comité.

La iniciativa es digna de encomio y de imitación.

La correspondencia a este Comité debe ir a nombre del secretario, Manuel Cabezas, Buenos Aires 115. Tucumán.

HORAS DE PRUEBA

Se agita el pueblo: se revuelve airado en el cansancio enorme de su sufrimiento. Es la hora histórica en que todo el ansia, todo el deseo, todo el idealismo de los pueblos, hasta hoy sofocados bajo la férula del despotismo, se concreta en un solo objetivo: en ser libres. La sociedad cruje ante el impulso que viene del subsuelo social, y caen tronos, privilegios y tiranías.

Es la revolución que avanza, es la justicia que se impone; la epopeya libertaria que culmina.

Ya no es posible que el mundo burgués gire apacible sobre su eje de infamias ¿Sabéis por qué? Por que ha sonado la hora de las reparaciones.

¡Anarquistas! Estemos nosotros a la altura de esta hora y resumamos todas esas pasiones del pueblo, todas esas voluntades que quieren ser libres. Fomentémolas, canalicémolas por un cauce revolucionario a la anarquía.

Es el deber de esta hora.

Idealismos culpables

Es digno de estudio el espíritu popular durante los grandes trastornos políticos y sociales. Ya sea por infantiles atavismos, ya derivado de predicaciones demasiado idealistas, las rebeldías del pueblo suelen ir acompañadas de actos que, si ponen de manifiesto la inagotable bondad del corazón humano, muestran también cuanta parte tiene, en la eficacia de las revoluciones, la candidez general.

Por harto conocido, holgaría citar el hecho singular de que las insurrecciones democráticas alzacen la famosa «pena de muerte al ladrón», mientras consentían que los grandes ladrones esperasen agazapados en sus palacios a que la tormenta revolucionaria amainase. Pero no se considerará así si se tiene en cuenta que el espíritu recto de tal conducta vive todavía en el pueblo y además se ha reafirmado, un tanto modificado, en el terreno de las contiendas sociales.

En todos los sucesos contemporáneos de alguna resonancia se ha visto como el buen pueblo continuaba aferrado al castigo del hambriento ladrón de un panecillo y al respeto a la propiedad sacrosanta del ladrón legal, enriquecido con el trabajo ageno; se ha visto como el buen Juan se detiene siempre ante las grandes mentiras en que descansa el caserón vetusto del privilegio social y da un paso atrás en cuanto llega a los linderos de la verdadera obra revolucionaria, aquella que se dirige a la destrucción efectiva de enormes desigualdades y de terribles injusticias. La voz de la reacción es poderosa todavía. Ella grita al pueblo moderación, respeto, templanza; condena todos los radicalismos y pide resignación y prudencia para ir elaborando lentamente un porvenir muy poco mejor que el presente detestable. Los maestros de la charlatanería política y social conocen y manejan bien los resortes de la sencillez popular. Hablan elocuentemente a los atavismos heróicos que hacen del pobre el perro guardián del rico; despiertan los convencionalismos rancios de la honradez servil, de la lealtad humillante, y cuando la rebeldía popular estalla, la historia magnánima consigna la santa virtud revolucionaria que guarda los bancos, las grandes propiedades, los personajes del rebaño y fusila al miserable que cree llegada la hora de comer y de abrigarse. ¡Y qué cosa tan sencilla escapa a la penetración popular! En mil formas se ha dicho y nunca será bastante repetirlo: aquel famoso letrero de las barricadas republicanas estaría muy en su lugar si los revolucionarios empezaran por colgar de un farol, como suele decirse, a todos los detentadores del trabajo ageno, políticos, propietarios, etc.

El resultado de la educación recibida por el pueblo, no puede ser sino el que queda indicado. Los idealismos quijotescos de la democracia conducen forzosamente al afianzamiento de todos los anacronismos. Son idealismos culpables que tornan ineficaz la acción revolucionaria.

En nuestros tiempos de huelgas y alborotos obreros ¿qué otra cosa se ve? Los trabajadores saben salir a la calle, poner su pecho indefenso a las balas; lo mismo que antes, son héroes de barricada con todos los debidos respetos a la santa propiedad, a la autoridad y a las personas. Los mismos idealismos culpables siguen inspirando la conducta de las masas.

¿Y por qué los obreros que luchan por una mejora o un ideal económico, se entretienen en reñir absurdas batallas con la fuerza armada? Allá están el burgués admirado que los explota, el político que los engaña y explota, el cura que los envenena, engaña y explota; allá están el opulento palacio que insulta la miseria de sus pocilgas, la fortaleza - fábrica donde dejaron gota a gota toda su sangre; allá está el usurero que les alivió una hora de miseria dándole unos céntimos por los últimos restos del ajuar doméstico, por la última camisa o por la última blusa.

A veces van los obreros a la puerta de la fábrica; ¿a qué? A vengar la traición de otros compañeros de hambre El burgués tan tranquilo en su confortable vivienda. ¡Pena de muerte al esquirol»! Y paz y respeto y consideración para el detentador del trabajo común, para el que explota, para el que envenena, para el que engaña, para el que roba.

El fenómeno social no hizo más que cambiar de forma: los idealismos culpables continúan haciendo del buen Juan héroe legendario de la tonta honradez, de la necia libertad que le convierten en perro guardián del amo que le azota, que lo esquilma, le mata.

Un hecho singular sobre el que es menester fijar bien la atención, es aquel que nos revela como todos los levantamientos populares dejan en paz al feroz usurero que trafica, en el último escalón de la miseria, con los últimos restos de pobreza. ¿Es acaso el recuerdo del hambre mitigada momentáneamente, que convierte al repugnante prestamista en alma magnánima y generosa y paraliza la acción revolucionaria del pueblo?

No, seguramente; es que el pueblo, ahora como antes, todavía no sabe más que pelear, sacrificar su vida, poner su pecho a la balas, sin que se dé bien cuenta de porqué ni para qué. Su acción es aún instintiva y va impulsada por los atavismos de barricada y de motín, por la influencia de los idealismos culpables que le convierten en héroe inconsciente de ignoradas causas. Su acción reflexiva apunta apenas en las contiendas contemporáneas. El espíritu popular empieza ahora a transformarse. ¡Difícil empresa operar el cambio sin menoscabo de la bondad tradicional y con pérdida de la candidez idealista y quijotesca!

Porque es preciso que la violencia actual y el furor creciente del combate por el porvenir, no nos lleve a la crueldad y a la ferocidad. Vamos hacia un mundo de justicia y de amor. ¿Llegaremos allá por la venganza y por el odio? Fuerza es luchar con los hombres y no con fantasmas, no con las cosas que ellos representan. Pero en este combate por lo mejor, la muerte no puede ser un objetivo, ni siquiera un medio, sino un accidente fatal, fruto de circunstancias momentáneas. Comprendemos el odio, la venganza, el rencor, la injusticia, la violencia como estados pasajeros inevitables, traídos por las circunstancias de la contienda; no los comprendemos como predicación que cifra en tan deleznables fundamentos el éxito de una aspiración levantada.

La acción reflexiva, privada de los elementos activos idealísticos, será aquella que teniendo por mira una aspiración de justicia, comience por aplicarla, antes que a las pequeñas, a las grandes causas de la desigualdad social. La conducta mejor será la que nos conduzca más directamente y con menos sacrificio de la existencia humana, a la realización del porvenir.

Claro que nunca podrá ser la acción revolucionaria un problema de cálculo, frío y sin entrañas. La pasión entrará siempre como factor poderoso en la conducta de los hombres. Y lucha sin apasionamientos, sin vehemencias, no se comprende. Pero la pasión toma los carriles trazados de antemano por la educación, por el hábito, por la propaganda, etc. Y así cuando la masa popular haya roto con los convencionalismos motinescos y ridículamente heróicos, tomará el camino de la acción reflexiva que lo conduzca al porvenir según la línea de menor resistencia, es decir, con menos sacrificio de vida humana y más provecho para todos los hombres.

La ineficacia de las revoluciones que tanta sangre y existencias han costado al pueblo, es buen ejemplo de la culpabilidad de ciertos idealismos.

Sacudamos la herencia funesta y haremos más y mejor por el porvenir ambicionado.

R. MELLA

ACTIVIDAD GREMIAL

M. de la Federación O. Provincial de Mendoza

De este extenso documento entresacamos los siguientes párrafos, que no necesitan comentario:

El porqué del conflicto.

Sabido es que la asociación «Maestros Unidos» sostenía un pleito con el director general de escuelas, Enrique Julio. A raiz de publicar la referida entidad en el periódico «Idea», algunas consideraciones que el funcionario Julio no conceptuó prudente dejar pasar por cuanto podía dejar margen a una fiscalización de sus actos futuros que no estaba dispuesto a aceptar, porque ello restringiría sus vistas ya cimentadas respecto al rumbo a que debía someterse el personal docente bajo su dirección, éste exoneró a numerosos maestros militantes en la asociación, amenazando a la mayoría con la destitución, si continuaban afiliados y persistían en su actitud de controlar los actos emanados de la dirección general de escuelas.

Sabido es también el régimen de vergüenza a que se sometía al magisterio, el que estaba sujeto al espionaje y la delación, a los insultos y vejámenes por parte de la camarilla adicta al señor Julio sin contar la desconsiderada actitud del gobierno, que no sólo permitía tales abusos, sino que daba alientos al director general para que continuara en su tren de venganzas inusitadas, avasallando a los maestros y montando una máquina escolar a todas luces discrepante con el buen sistema que debe ser la norma educativa de los pueblos. Más aún: sabido es como se pagaba a los maestros sus sueldos: tarde, mal y nunca.

La intervención Araya, vista la actitud de los gremios obreros que de lleno secundaron a los maestros, y mirando hacia las elecciones que se aproximaban consideró prudente separar a Enrique Julio de su cargo, nombrando al doctor Luzuriaga en su reemplazo, como interventor escolar, quien repuso en sus cargos a los destituídos. Así el partido oficialista no perdería los votos que se tenía y ganadas las elecciones, el director titular volvería nuevamente a su puesto, amparado ya por el gobernador, y ejercería las venganzas que era de esperar.

Dicho y hecho. El doctor Luzuriaga abandonó su cargo de interventor de escuelas, y Julio fué confirmado por el gobernador Lencinas.

Los maestros, que vieron el peligro, se declararon en huelga. La F. O. P. les prestó el decidido apoyo que todos conocen. Ya sabemos cómo se solucionó la primera huelga general. Debemos confesar que cometimos el error de creer en la palabra de los gobernantes; fuimos engañados miserablemente y sírvanos de dura lección para el futuro.

Enrique Julio, seguro del apoyo del gobernador, engreído de su impugnidad, apenas reasumió el cargo, destituyó a los maestros José Mercado Flores y Angélica Mendoza, so pretexto de participar en propagandas políticas adversas al gobierno y «enarbolar» la bandera roja en San Juan. Ya se sabe que esta burda mentira fué el arma elegida para las represalías. Pronto sucederían a estas destituciones un sinnúmero de venganzas más, pues los más destacados elementos de «Maestros Unidos» figuraban en «Lista Especial», confeccionada por Enrique Julio.

Ante el nuevo conflicto.

Prodúcese la nueva huelga del magisterio y a continuación la F. O. P. tomó las medidas conducentes, preparando a los gremios adheridos para hacer respetar el acuerdo celebrado con el gobierno y que se violaba con la reincorporación de Julio y el personal técnico descalificado por «Maestros Unidos», y la destitución de los maestros Angélica Mendoza y José Mercado.

La propaganda realizada entre los gremios fué intensa, pero las fuerzas estaban debilitadas en parte. Los toneleros sufrían un largo paro; los telefonistas también, y los gremios de mozos y metalúrgicos atravesaban por un período bastante crítico a consecuencia de haber recién terminado una prolongada huelga. Sin embargo, todos los sindicados votaron la huelga general en principio, en vista de las seguridades que se les dió de que la F. O. R. A. secundaría el paro en caso necesario.

Creyendo la F. O. P. necesaria la presencia en esta capital de un delegado de la F. O. R. A., que ella misma ofertó, y que en lugar de uno mandó dos, trajó como consecuencia la venida de los delegados Senra Pacheco de la Regional, y F. J. García, de la F. O. Marítima, a fin de que estudiaran las causas del conflicto.

Ambos constataron la verdad: no había ingerencia política en el conflicto del magisterio, y las razones que a éste asistían al plantear la huelga eran justificadísimas. Los gremios de toneleros y telefonistas, en lucha desde hacía varios meses, estaban de pie y no cejaban en sus propósitos reinvindicatorios. Todo esto lo constataron los delegados aludidos, como asimismo la justicia de su causa.

En la conferencia realizada en el teatro Odeón, a la que asistieron más de 5.000 personas, los delegados Senra Pacheco y García manifestaron la adhesión de sus respectivas federaciones a la huelga mendocina. El apoyo material lo prestarían tan pronto lo requirieran las circunstancias.

Confiados los miembros de la F. O. P.

Confiados los miembros de la F. O. P. en las promesas de la F. O. R. A., decretaron el paro general ocho días antes de terminar el mes de septiembre. De pronto un aviso de la «Fora» recibido por el Consejo Federal y oída la palabra de Senra Pacheco, pidiendo la postergación de la huelga mientras se tramitaba en Buenos Aires un arreglo con el presidente de la república, decidió a la junta deliberativa a dejar sin efecto la fecha de la iniciación del movimiento.

A los pocos días se recibió en la F. O. P. un telegrama de la F. O. R. A. en el cual se le comunicaba el fracaso de las gestiones de arreglo, pidiendo hacer efectiva la huelga general, que empezó el 30 de septiembre, a las 5 a. m.

Proposiciones de arreglo hechas por el gobierno.

El mismo día 30, a las 9 a. m. se reunió la junta deliberativa de la F. O. P. para considerar la proposición hecha por el gobierno al delegado Senra Pacheco.

Consistían las bases en: 1.o Reintegración de los maestros en sus cargos, cuando se reabriera el período escolar de 1920 y de acuerdo con una ley de educación que se dictará al efecto, quedando Enrique Julio y el personal repudiado por «Maestros Unidos» en ejercicio de sus funciones; 2. Indemnización por parte de los bodegueros de la suma de 18.000 pesos a gremios de toneleros (compuesto de 1.600 operarios y después de más de tres meses de huelga), comprometiéndose éstos a volver al trabajo y a no declararse en huelga durante la cosecha; 3. Cesantía definitiva de los telefonistas, que entrarían a ocupar puestos en las reparticiones públicas: (puentes y caminos, municipalidad, escuela Alberdi, etc.), siempre que se pro-

dujeran vacantes.

Los delegados de «Maestros Unidos», toneleros y telefonistas recibieron con indignación la proposición gubernativa, y la asamblea la rechazó por unanimidad, declarando que estaban dispuestos en sus gremios a caer derrotados antes que hacer pactos bochornosos, máxime cuando estas proposiciones habían sido rechazadas antes de paro.

Senra Pacheco, sin embargo, consideró necesario el arreglo (hecho por él), y tuvo frases de crítica para la Federación que no aceptaba lo propuesto.

Tres cadáveres.

Requerido Senra Pacheco por algunos delegados sobre la actitud que asumiría la F. O. R. A., frente al conflicto mendocino, dijo que ésta no podía comprometer sus fuerzas en un movimiento que pretendía levantar a tres cadáveres, como lo eran «Maestros Unidos, Toneleros y Telefonistas. A esto le replicó un delegado que sí así era, Senra Pacheco había venido a Mendoza a enterrarlos...

Agregó Senra Pacheco que la actitud de la «Fora» se encuadraría dentro del informe que él enviaría a Buenos Aires sobre el movimiento huelguista, lo que hizo sospechar de su conducta, dadas las palabras decadentadoras que había pronunciado anteriormente.

La desmoralización de los gremios no tardó en producirse; desmoralización producida por las declaraciones de Pacheco. Enterados los gremios, empezó la desconfianza.

Al día siguiente del rechazo de la proposición traída por Senra Pacheco, la policía dió comienzo a las persecuciones. El ocal de empleados de comercio fué rodeado por un grueso pelotón de soldados del escuadrón y los concurrentes, que pasaban de 200, fueron conducidos al departamento de policía, en medio de insultos y empellones. Muchas maestras fueron también detenidas. El día anterior había sido detenido el compañero Luis Lotito, Nicolás López y otros miembros del Consejo Federal. Los locales gremiales fueron clausurados por la policía y por las calles se molestaba a los viandantes, que a cada paso eran amenazados por la soldadesca armada y que en grupos ocupaba la mayor parte de las bocacalles, como si estuviéramos en estado de guerra.

La Junta Directiva hubo de reunirse en sitios reservados, pues fuerzas armadas vigilaban el local.

Mientras tanto el delegado Senra Pacheco permanecía inmutable, mostrando una reserva a todo trance cada vez que los delegados le exigían categóricas declaraciones sobre la actitud de la «Fora», ya que ésta había prometido su apoyo material cuando los acontecimientos lo exigieran.

Las comisiones a Lavalle, y Senra Pacheco.

En vista de las incertidumbres sobre la suerte de los desaparecidos, se despacharon en dirección a Lavalle algunas comisiones en busca de datos. La policía detuvo a varios ciudadanos y los condujo a esta capital, so pretexto de sospechas.

En tanto Senra Pacheco montó en un automóvil y emprendió el mismo rumbo, aparentando preocuparse de la suerte de los desaparecidos, sin ser molestado por la policía de Lavalle, mientras los que no fueron vistos por estas tuvieron que viajar a salto de mata. ¡Es bastante sugestivo el contraste!

Ya se sabe como llegaron a San Juan y San Luis los deportados y como el pueblo mendocino recibió a los compañeros que regresaron de esta última ciudad, demostrando su solidaridad hacia las víctimas y su condenación al gobierno.

(Continuará)

HUELGAS

El conflicto en la casa Piccardo y Cía. La Defensa y La Oriental

Contra las infamias capitalistas y la deslealtad de la Federación del X se impone la solidaridad de los gremios.

Comunicado del comité de huelga:

Damos a publicidad este informe que no hemos publicado ayer por habernos llegado demasiado tarde.

Hemos puesto de manifiesto más de una vez, la actitud de la llamada «S. G. de Obreros en Talleres, sindicato éste que, además de estar traicionando nuestro movimiento, pretendía tomar la dirección del mismo, en combinación con la gerencia de Piccardo y Cía, a fin de malograrlo.

Este plan le fracasó por completo, puesto que no han podido reclutar más que dos carneros, los cuales fueron enviados al El.

Sin embargo, no se amilanaron por el

"LA PROTESTA"

Diario de la Mañana

Valores y giros a nombre de C. Fontana

Correspondencia de redacción a "LA PROTESTA"

Suscripción mensual...	$ 1.50
Exterior	» 1.80
Número suelto	» 0.05

fracaso; muy al contrario, recurrieron, para que secundaran sus planes, a la F. O. R. A. del X congreso, a la cual están adheridos, y a «La Vanguardia», diario éste, sospechoso, pues, junto con aquéllos trata de desprestigiar nuestro movimiento.

Nosotros no sabemos fijarnos, cuál es el precio de esas traiciones; eso lo sabrá Piccardo, sólo sabemos que Piccardo dispone de unos cuantos miles para hacer una campaña en contra nuestra, valiéndose de elementos como los que mencionamos, que se caracterizan por la falta de honestidad y de escrúpulos.

Pero, como un bofetón a todos ellos, la solidaridad proletaria se manifiesta contundentemente; es decir, que los gremios ya saben de qué parte está la razón y, por lo tanto, de nada le valdrá a Piccardo y Cía. las maniobras de Zaccagnini, ni las declaraciones de esa F. O. R. A.

Hacemos constar que de acuerdo con esas maniobras, la casa Piccardo, procediendo igual que en 1907, pretende rendir a los huelguistas por el hambre, y es así como un señor Domenech, falso empleado de la casa Piccardo, se presentó en la fábrica de cigarrillos «Recomendados», donde consiguieron trabajo unas cuantas compañeras nuestras y le propuso al patrón que expulsara del trabajo a dichas compañeras, que si lo hacía, le facilitaba una máquina de empaquetar. Otro tanto sucedió con varios compañeros que habían conseguido trabajo.

Estos procedimientos tienen la virtud de templarnos más y más en la lucha entablada, a la vez que las organizaciones obreras redoblan sus esfuerzos para vencer al capitalista.

Después de los tres meses que llevamos de lucha, podemos afirmar que los burgueses se encuentran en una situación insostenible, pues el bloqueo se efectúa con toda intensidad tanto en la capital como en el interior.

Pedimos una vez más, a las sociedades de resistencia, continúen manteniendo ese espíritu solidario con el cual nos han acompañado desde un principio, pues estamos seguros de obtener un ruidoso triunfo.—El comité de huelga.

O. del PUERTO de la CAPITAL

Triunfo completo en la casa Bunge y Born.

Hemos recibido un poco tarde el informe que este sindicato nos envió para publicar ayer, en el que notifica el triunfo de la huelga en la casa Bunge y Born. Aunque no publicamos ya el informe, por carecer de actualidad, nos complace señalar este triunfo que dobla ante la firmeza de los obreros portuarios, la soberbia de una de las casas comerciales más fuertes del país. En la asamblea que los trabajadores realizaron el lunes, se discutió las bases de arreglo propuestas, y éstas como satisfacían el anhelo de los huelguistas fueron aceptadas. El conflicto ahora queda reducido a dos firmas sólamente: «La Transoceánica» y «Dreyfus». La primera de éstas, parece dispuesta al arreglo, y a tal efecto, envió un empleado al sindicato para hacer indicaciones en ese sentido. Creemos que aun no se han formalizado las tramitaciones. Veremos mañana.

O. MOSAISTAS y Anexos (Capital)

Continúa sin novedades desarrollándose el conflicto de la casa Mazanolio, sita en la Av. San Martín y Bella Vista.

Son varios los carreros que se niegan a cargar el mosaico de esa casa. De continuar así no tendrá más remedio que reincorporar los compañeros despedidos o cerrar sus puertas.

F. O. del CALZADO

Notificamos a los trabajadores que el doctor Fernando de Andréis, informó sin voces en defensa de las compañeras Valteria Zapatti, Josefa y María Latorre, el día 4 de Noviembre a las 3 p. m., Se invita para ese día a todos los trabajadores a concurrir al Palacio de Justicia.

Se invita al personal de la casa Kicedoff y Hormolen; a los huelguistas y los que trabajan con credenciales, a la asamblea que se realizará hoy 30 de octubre a las 8 p.m. Se ruega concurran todos los obreros por tratarse de un asunto que a todos interesa y que se refiere a la marcha del movimiento.—La comisión.

A LOS DELEGADOS:

Se avisa a los delegados de fábricas y talleres, pasen mañana viernes 31 por secretaría a recoger el periódico «El Obrero en Calzado» y los manifiestos para la asamblea del 2 de noviembre.—La comisión.

El burgués Juan Rayó se ha visto obligado a aceptar todas las condiciones impuestas por los obreros; consiguiendo por lo tanto un aumento general en sus respectivos salarios.—La Comisión.

Nota—Se avisa al secretario de la sociedad Taponeros y Corcheros, que hay correspondencia para ese sindicato; pasen a retirarla Estados Unodos 3546.

O. en CALZADOS de Santa Fe

Los trabajadores ocupados en la casa de los burgueses Benitez y Valientos, se han declarado en huelga por negarse éstos a firmar un pliego de condiciones que se les había presentado.—El comité de huelga.

Aceiteros Unidos

BONFANTI y Cía.

Sigue con todo entusiasmo el movimiento huelguista de esta casa. La ayuda de los portuarios cerca estrechamente a Bonfanti y no dudamos del triunfo.—La comisión.

FERNANDEZ GONZALEZ y Cía.

No hay variante en este movimiento. Lo que hay es firmeza de nuestra parte. —La comisión.

ASAMBLEAS

CONDUCTORES de CARROS

El sábado próximo, a las 8 p.m., asamblea de este gremio en Montes de Oca 970.

ZAPATILLEROS y ANEXOS

La O. A. invita al gremio en general a la asamblea que tendrá lugar mañana 31 de octubre a las 8 p.m., en nuestro local Méjico 2070, para continuar con la orden del día de la asamblea anterior.

1. Informes varios.—2º. Asunto Morini. 3º. Asuntos varios.—La comisión.

ENCERADORES de PISOS y L. en General.

Se invita el gremio a la asamblea extraordinaria que tendrá lugar hoy jueves 30 de octubre, a las 7.30 p.m., en Humberto I 760, para tratar sobre la conveniencia de nombrar una nueva comisión administrativa.

O. HERRADORES

El domingo 2 de noviembre se efectuará la asamblea general en Belgrano calle 3 de Febrero 2500. Se dará comienzo a las 8 p.m. Invitamos especialmente a los camaradas de Belgrano, Villa Devoto y Villa Urquiza.—La comisión.

CENTRO CULTURAL «Caballito Norte»

Quedan invitados todos los socios de este centro a la asamblea que se efectuará hoy jueves 30, en el local y hora de costumbre.

Habiendo asuntos de importancia que tratar, se pide la presencia de todos los socios.—El secretario.

BIBLIOTECA ALBERDI

La biblioteca popular «Alberdi» invita a socios y no socios a la asamblea que tendrá lugar el día 2 de noviembre a las 8 p.m., en su local social Roca y Sarmiento para tratar la siguiente orden del día: Trabajos de la comisión, balance y asuntos varios.—La comisión.

REUNIONES

F. O. del R. de CONSTRUCCIONES

Para el jueves 30, a las 8 p.m., queda citada la comisión de fiestas en Independencia 3236. Se recomienda puntualidad. —El secretario.

ATENEO POPULAR BUENOS AIRES

A los camaradas componentes de este Ateneo, se les invita a la reunión que se efectuará hoy jueves 30, a las 8.30 p.m., en el local de costumbre. —El secretario.

DIBLIOTECA TRANVIARIA

Sección Alvarez Thómas

Quedan citados los que integraban esta Biblioteca y todos aquellos trabajadores que simpaticen con esta obra a realizar, a la reunión que tendrá lugar en su antiguo local Charlone 994, el domingo 2 de noviembre a las 2 p.m.

Nota:—Al mismo tiempo se cita a los que formaban el centro E. S. Villa Ortuzar, a que concurran al mismo local a la misma hora y día, para tratar sobre la conveniencia de marcar nuevos rumbos a este centro.—El secretario.

C. de E. S. ANSELMO LORENZO

Se convoca a los adherentes de este centro, a la reunión que tendrá lugar hoy jueves 30, a las 8.30 p.m., en el local Humberto I 760.

Nota.—Los compañeros de afinidad que quieran cooperar en la obra de este centro, pueden concurrir igualmente a esta reunión.—El secretario.

NOTAS VARIAS

DE REDACCIÓN

A LOS GREMIOS:

Solicitamos a los sindicatos, centros, bibliotecas y demás, se sirvan enviar las comunicaciones para este diario, antes de las 5 p. m. a fin de poder darle cabida con actualidad.

A los lectores de «LA PROTESTA» que tengan el número primero de la reaparición y quieran desprenderse de él, se les pide nos lo envíen, pues no ha quedado un sólo ejemplar para las colecciones.

EL OBRERO SANITARIO

La redacción de este periódico gremial deseando estar al tanto, en todos sus detalles, del movimiento obrero regional, solicita a los sindicatos que editan periódicos el envío de un ejemplar para su mesa de lectura.

Al mismo tiempo pide el envío de la dirección, a aquéllos que no puedan responder al pedido del periódico.

Nuestra secretaría es, Paraguay 2475, Buenos Aires.

HOJALATEROS en CROMO y Anexos

Vuestra nota no puede ir. Está confusa.

F. O. EN CARNE

Se nos comunica que la sociedad «Faenadores de lanares» de Liniers, votó su

O. TALABARTEROS

Quedan invitados socios y no socios, a la conferencia que se realizará el próximo 1º de noviembre a las 8 p.m., en Venezuela 2502.—El secretario.

O. de FRIGORIFICOS de Avellaneda.

Esta sociedad pide a la F. O. R. A. del V congreso, envíe oradores a la conferencia que tendrá lugar hoy jueves, a las 4 p.m., en la intersección de las calles Pavón y Mitre.

Se invita a los revisadores de cuentas de la sociedad de Obreros de los Frigoríficos se sirvan pasar hoy 29 por nuestro local social.—El tesorero.

BIBLIOTECA LIBERTARIA de ALMAGRO.

Se cita a los miembros de la biblioteca, para el viernes, a las 8 p.m., en nuestro local. Se pide no faltar por haber asuntos importantes a tratar.— El secretario.

A. ANARQUISTA COMUNISTA del V Congreso, de Lanús y Talleres.

Esta agrupación que durante un corto tiempo ha estado en silencio, vuelve a ocupar su puesto de combate frente a todos los tiranos, considerando que es un deber de todo anarquista, salir al campo de la lucha donde están los trabajadores conscientes; por esta razón los componentes de esta agrupación están de nuevo en la liza.

Nota.—Esta agrupación desea mantener relaciones con todas las agrupaciones anarquistas del mismo. Dirijase la correspondencia a «La Protesta» o a «Tribuna Proletaria».

JUVENTUD ANARQUISTA «Miguel Bakounine».

Con este nombre un núcleo de jóvenes compañeros, dejó constituida en esta capital esta institución, la cual desde ya se lanza a propagar nuestro ideal: el comunismo anárquico.

Fuerza nueva, fuerza de juventud es la nuestra.

¡Salud a todos los que luchan por nuestra causa!—El secretario.

Federacion de O. Pintores.

Se cita a los delegados de los «Pintores Unidos» y de la Fraternal, a la reunión de delegados que se realizará el viernes 31 del corriente, a las 6 p.m., en la calle Tucumán 2757, para tratar asuntos de suma importancia.—El secretario.

MANUFACTURERROS de CAFES y Anexos

En asamblea realizada el 26 del corriente por este gremio, resolvióse coadyuvar por todos los medios que fuesen necesarios a la efectividad del boicot a Piccardo y Cía. Ltda., Cía. Argentina de Tabacos, Saint Hnos., M. Bonfanti y Cía., y «La Vanguardia», por considerar que las justas reivindicaciones de nuestros hermanos de lucha no deben ser pisoteadas por esos burgueses.

Compañeros: a su intransigencia y despotismo contestemos con la unión y el boicot.—La comisión.

La O. A. de este sindicato desearía relacionarse con algún miembro de la sociedad Tostadores de Cafés y Arroceros, para tratar asuntos que interesan a dicha entidad.

La comisión se reune los miércoles y viernes de 9 a 10 p.m., en Humberto I 760.

OBREROS YESEROS y Anexos.

Esta sociedad pone en conocimiento de todos los compañeros que en el Palacio legislativo de Montevideo los obreros yeseros están en huelga, por lo que se le pide no vayan a traicionar el movimiento.

CULTURA PROLETARIA

Próximamente aparecerá esta revista semanal conteniendo trabajos de crítica, ciencia, sociología, etc. Redacción y administración: Humberto I 760. Buenos Aires. Correspondencia a H. Lefayt.

F. O. LOCAL de OLAVARRIA.

A los sindicatos:

Esta Federación Local desea tener relaciones con todas las organizaciones conscientes del país. Solicita de todas las entidades obreras que editen periódicos o folletos, se sirvan remitir algunos para su mesa de lectura. La dirección es: F. O. Local de Olavarría, calle Sargento Cabral 176, Olavarría F. C. Sud.

Venta de libros

Un compañero necesitado desea vender una cantidad de libros a precios módicos. Pueden dirigirse a Juan Ghiggia, calle Pinzón 1372, de las 5 p.m., en adelante.

Funciones y conferencias

Biblioteca libertaria de Almagro

A beneficio de la biblioteca y del Comité «Pro Presos y Deportados», se realizará el domingo 2 de noviembre una función y conferencia en el salón «Tipográfica Bonaerense», San Juan 3244. Se pondrá en escena la comedia de Dario Nicodemi, titulada «Rotazo». G. Biaggiotti dará una conferencia sobre el tema «¿Qué fin persiguieron en el pasado y en el presente las luchas humanas? Por último irá «Los Valientes», y el camarada Martín Castro cantará algunas canciones libertarias.

El espectáculo empezará a las 8 p.m. No será suspendido por mal tiempo.

Entrada general 0.80. Niños gratis.

CONSTRUCTORES de CARROS

El 1º de noviembre próximo se realizará una función y baile, organizada por este sindicato, en la «Colonia Italiana», Guaraná 555, festejando el primer aniversario de su reorganización.

Las localidades pueden adquirirse en nuestra secretaría de 6 a 10 p.m., todos los días.

F. R. O. en HARINA

Ponemos en conocimiento de todos los obreros en harina, y a las sociedades adheridas, que en la reunión del consejo, celebrada el día 23 del corriente, ha sido nombrado secretario de esta institución el compañero Mario Gondre, por haber renunciado el compañero Espinosa; por lo tanto, toda correspondencia relacionada con esta federación deberá dirigirse a nombre de Mario Gondre, Honduras 4799.—El consejo.

PROMETEO

A beneficio de este quincenario se ha organizado una función artístico-teatral, a realizarse el domingo 9 de noviembre a las 8.30 p.m., en el salón teatro «Círculo de Aragón», Thomás 253.